



Un suplemento de EL MUNDO

Un servicio de elmundo.es

CAMPUS

6 de junio de 2007, número 490

DIRECTORIO

- Portada
- Números Anteriores

OTROS SUPLEMENTOS

- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Nueva Economía
- Motor
- Viajes
- Salud
- Ariadna
- Aula
- Campus
- Natura
- Náutica

elmundo.es

- Portada
- España
- Internacional
- Economía
- Comunicación
- Solidaridad
- Cultura
- Ciencia/Ecología
- Tecnología
- Madrid24horas
- Obituarios
- DEPORTES
- SALUD
- MOTOR
- Metrópoli
- Especiales
- Encuentros

publicidad

LECCIÓN DE CIENCIA

«Los factores de la desertificación presentan fases de estabilidad seguidas por otras de cambios»

La desertificación es un tema complejo que no permite soluciones o respuestas simples. No obstante, la aplicación y puesta en práctica del Paradigma para el Desarrollo de las Zonas Áridas ('Drylands Development Paradigm' o DDP), que se está llevando a cabo mediante el proyecto Aridnet (www.biology.duke.edu/aridnet/) -realizado por un grupo multidisciplinar en el que participamos investigadores de 10 países-, permitirá avanzar en su conocimiento, lo que contribuirá a proseguir en el establecimiento de medidas efectivas para prevenir su efectos negativos, así como a diseñar políticas de actuación encaminadas a gestionar más eficazmente las zonas afectadas por el mismo.

Definida como la degradación de la tierra en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas resultante de varios factores, incluyendo las variaciones climáticas y las actividades humanas, constituye uno de los principales problemas ambientales a los que se enfrenta la humanidad, ya que amenaza los medios de subsistencia de más de 1.200 millones de personas, que dependen de la tierra para satisfacer la mayoría de sus necesidades.

Prueba de su importancia es el hecho de que este fenómeno sea objeto de un encuentro internacional auspiciado por la ONU, la Convención para la Lucha contra la Desertificación, y de que este organismo nombrara 2006 como el año de los desiertos y la desertificación, en un intento de concienciar sobre la gran amenaza que supone este problema ambiental. España no es ajena a este problema, estimándose que un 31% de su superficie está muy afectada por este fenómeno.

Pese a su importancia, y al ingente esfuerzo investigador realizado en las últimas décadas, existen numerosas incertidumbres en casi todo lo que rodea a este complejo fenómeno, que impiden que se avance en la búsqueda de soluciones efectivas para mitigar sus efectos sobre el medio ambiente y las poblaciones de las zonas afectadas. Buena parte de esta problemática tiene su origen en el hecho de que las dimensiones ecológicas (aquellas relacionadas con factores ambientales, como el clima y el suelo) y socioeconómicas (relacionadas con las poblaciones humanas) de la desertificación han sido tradicionalmente estudiadas separadamente por científicos de las ciencias naturales y sociales, así como en la falta de un cuerpo teórico apropiado para analizar este fenómeno teniendo en cuenta ambas dimensiones.

Entre las conclusiones a las que hemos llegado, publicadas en un artículo en la revista 'Science', destaca el hecho de los cambios en los factores que originan la desertificación no ocurren de forma gradual, sino que se caracterizan por presentar fases de relativa estabilidad seguidas por otras de cambios repentinos. Por ello, la identificación de estos umbrales es fundamental, ya que una vez que son sobrepasados los costes requeridos para revertir los procesos de desertificación aumentan considerablemente.

Fernando T. Maestre. Investigador Ramón y Cajal de la Universidad Rey Juan Carlos, forma parte de un grupo multidisciplinar internacional.



Confie en Regal

Regal insurance club, compañía de seguros y reaseguros líder en España.

PVP: Consultar



Meetic

Sitio líder de encuentros en España. Registro gratuito.

PVP: Gratuito

Anuncios Google

© Mundinteractivos, S.A. - Política de privacidad

C/ Pradillo, 42. 28002 Madrid. ESPAÑA
Tfno.: (34) 915864800 Fax: (34) 915864848
E-mail: cronica@el-mundo.es